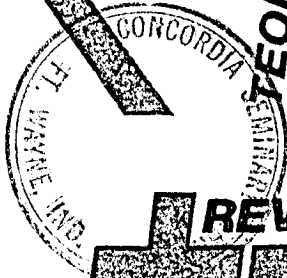


TEOLOGICA

TEOLOGICA

TEOLOGICA



Reel

REVISTA

REVISTA

REVISTA

TEOLOGICA

TEOLOGICA

TEOLOGICA

V. 35
#139

DEC 12 1990

STA

REVISTA

REVISTA

TEOLOGICA

TEOLOGICA

TEOLOGICA

TEOLOGICA

REVISTA

REVISTA

REVISTA

TEOLOGICA

TEOLOGICA

TEOLOGICA

C O N T E N I D O

	<u>Página</u>
Editorial:	
"A título de presentación" C.L.Flor	1
"La Antropología Cultural y su aporte a la Misiología " J.E.Groh	3
"Cultura y Comunicación: un punto de atención para el misionero sensitivo" J.E.Groh	10
"Orden para Aniversario de Bodas" [Trad. E.Sexauer]	16
"Exégesis de 1 Ti. 1:3-11" C.L.Flor	25

LA ANTROPOLOGIA CULTURAL

Y

SU APORTE A LA MISIOLOGIA

La era de la razón trajo aparejada un sinnúmero de cambios, tanto a nivel social como político y religioso.

Es a partir del racionalismo que los caminos de reflexión en torno a la existencia de Dios y el ser humano comienzan a bifurcarse y a transitar sendas dispares y con frecuencia diametralmente opuestas.

Ensayistas de todas las disciplinas exponen sus teorías y propuestas que intentan dar respuestas viables a la existencia del ser humano que "gime" porque no encuentra paz a causa de su separación de Dios.

Observamos en los últimos siglos una maraña de corrientes de pensamiento entrelazadas unas con otras.

En ese devenir de los tiempos encontramos al hombre en el siglo XX que, gracias a los sofisticados medios tecnológicos a su alcance, logró poner los pies sobre la Luna, logró comunicarse en forma instantánea desde un punto de la Tierra hasta otro punto remoto de la misma en sólo unos cuantos segundos. Pero, a pesar de todo, sigue en la búsqueda: en la búsqueda de conocerse a sí mismo y desarrollar al máximo su potencial.

Y en esta línea de pensamiento, en las últimas décadas del siglo XIX y lo que va del siglo XX, adquieren enorme importancia las así llamadas ciencias del comportamiento y la comunicación.

Se conocen como tales, entre otras, a la Psicología, la Sociología y la Antropología.

Es a esta última -la Antropología- a la que queremos dirigir nuestra atención e interiorizarnos en ella en la medida de nuestras posibilidades.

La Antropología se divide en dos ramas fundamentales, que son: a) Antropología Física o Paleontología, dedicada a la

investigación y recuperación de elementos culturales, tales como huesos y objetos de arte que sirven para la reconstrucción e interpretación de los patrones de una cultura antigua o ya desaparecida. Y, b) Antropología Cultural, que estudia al hombre y su cultura como un todo conjugado en el tiempo y lugar de determinado grupo de personas.

Una Definición de Antropología Cultural.

La Antropología Cultural es, básicamente, la ciencia que estudia el comportamiento adquirido del ser humano. Puesto en otras palabras, es "la ciencia de la cultura humana."

Kroeber la definió de este modo: Es la ciencia que investiga los grupos de seres humanos, su comportamiento y los resultados de su comportamiento.

En su análisis de los patrones de comportamiento de una cultura, la Antropología Cultural concentra su atención sobre tres aspectos principales.

En primer lugar se pregunta:

¿Cuáles son las características de tal cultura?

Sus componentes: alimentos, organización familiar, medios de transporte, modo de vivir, creencias y lenguaje.

Sus motivaciones: metas, valores, ambiciones, sistema de valores, prestigio.

¿Qué es lo que impulsa a un miembro de una sociedad a actuar de un modo determinado?

No todas las personas de un sociedad actúan del mismo modo.

¿Por qué? ¿Cuáles son las posibilidades de actuar en forma diversa?

¿Cuáles son los factores de la cultura que permiten la estabilidad y/o el cambio de la misma?

¿Cuáles son las dinámicas del cambio y de la conservación?

Definición de Cultura.

Todo esto son preguntas que nos guían al buscar una definición de cultura. El origen del término es la palabra lati

na 'colere', que tenía el sentido de cultivar, preparar la tierra para su cultivo. Surgieron así, dos derivados, la 'cultura agri' y la 'cultura mentis', en principio expresada por Cicerón.

En los días del Renacimiento el concepto de cultura estaba específicamente ligado al cultivo de la persona en el sentido de refinamiento. La persona culta era aquella que se sentía atraída por las bellas artes, las letras, etc..

Sólo a mediados del siglo XIX, el término 'cultura' adquiere una significación más amplia, realista y más orientada a lo científico -antropológico y de cierta validez operativa.

Así, de una definición que incluye el nivel refinado alcanzado por la persona, se pasa al estudio del estado o condición natural de toda la sociedad humana.

Si bien hay cientos de definiciones y cada estudioso del área escoge la que más se adapta a sus propósitos, una de las más ampliamente aceptada es la dada por Kroeber y Kluckhohn, en 1952:

"La cultura consiste en patrones (o modelos), explícitos e implícitos, de y para la conducta, adquiridos y transmitidos mediante símbolos, constituyendo los logros distintivos de los grupos humanos, incluyendo sus expresiones en artefactos; el núcleo central de la cultura se compone de las ideas tradicionales (es decir, derivadas y seleccionadas históricamente) y, especialmente de los valores que se les atribuyen; los sistemas culturales pueden, por una parte, ser considerados como los productos de la acción; por otra parte, como elementos condicionadores para otras acciones."

Características de una Cultura.

Por causa de la variedad de geografías, historias, climas y lenguajes, distintos grupos de personas desarrollan culturas diferentes.

Podemos decir, por lo tanto, que al haber variedad de culturas, hay formas distintas de comportarse y de hacer las cosas. Esto nos lleva a reconocer que la cultura tiene ciertas características distintivas, reconocibles individualmente.

La cultura es una aparente paradoja, pues es universal (patrimonio de todos los hombres) y, a su vez, es única (en

la manifestación de cada pueblo y en la experiencia de cada hombre).

La cultura es relativamente estable en determinados tiempos y lugares, y, a la vez, es permanentemente dinámica. Prueba de su dinamismo es la experiencia que tuvieron muchos inmigrantes al regresar, luego de décadas de ausencia, a visitar nuevamente su país natal.

La cultura es determinante de nuestro modo de actuar (actitudes, formas de comer, hablar, reír, sentarse, etc.). A la vez es lo suficientemente flexible como para permitir que cada individuo sea un agente de cambio de la misma (por ejemplo, los cantantes, modas, etc.).

Funciones de la Cultura.

Si bien la cultura es inseparable del ser humano, de sí misma, le proporciona también elementos funcionales que permiten al individuo identificarse con determinada cultura y ser aceptado en ella.

Esto nos permite decir que la cultura proporciona al individuo un cronograma. Gracias a este cronograma razonamos y actuamos en forma innata desde que nos levantamos por la mañana hasta que nos acostamos por la noche.

Podríamos sintetizar la función de la cultura en los siguientes puntos:

- a. La cultura nos enseña cómo actuar en situaciones normales y estandarizadas.
- b. La cultura nos provee de un sistema de valores que dirigen nuestras actividades (Ej.: nuestra manera de usar el tiempo).
- c. La cultura nos provee de un modelo a través del cual percibimos la realidad (Cosmovisión).
Nuestra visión de la realidad es siempre subjetiva, pues la obtenemos a través de los cristales que nos proporcionó nuestra cultura; y cada cultura tiene cristales con tonalidades distintas.

En su funcionalidad la cultura nos provee de un cuestionario que aplicamos a todas y cada una de las situaciones de la vida.

- Ej.: ¿Qué es real? La vida, la muerte, Dios, el amor, etc.
 ¿Qué es bueno? Trabajar, jugar, cazar, estudiar, ca
 sarse, etc.
 ¿Qué es valioso? El hogar, la vida, Cristo, el dine
 ro, etc.
 ¿Qué hago? Río, lloro, canto, me siento, etc.

Las conclusiones a las que arribamos estarán de acuerdo con los supuestos que nos impone nuestra cultura por medio de la cosmovisión adquirida. Ejs. vestimenta, juventud, edu
 cación, familia.

Evaluación.

Es conocido el temor que despiertan muchas de estas disci
 plinas, especialmente cuando hablamos de su posible aplica
 ción y contribución al trabajo de la misión de la iglesia.

Creo que es oportuna y válida la advertencia y el llamado de atención respecto de la función y el uso de la palabra de Dios en la iglesia. El Señor nos ha dado su palabra como re
 velación única y perfecta para todos los tiempos, y como pue
 blo suyo estamos llamados a interpretarla. Esto es hacer

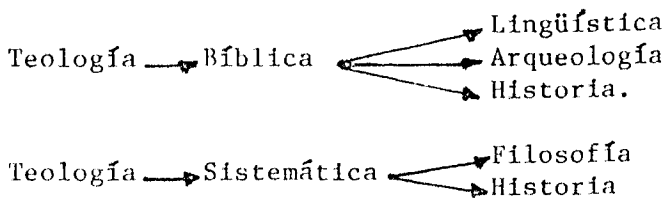


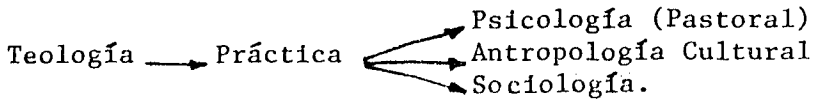
Hacer teología, según expresó acertadamente Lutero, es la disciplina que envuelve el intelecto y la fe del cristiano. Por lo tanto, sin la presencia del Espíritu Santo no es posi
 ble realizar esta labor.

La teología cristiana es la disciplina por excelencia del siervo de Dios.

Ahora bien, la teología cristiana no prescinde de disci
 plinas auxiliares que, a lo largo de la historia, probaron ser útiles cuando son usadas y puestas al servicio de Dios.

Ej.:





Es en este nivel donde tiene lugar la antropología cultural.

Conclusiones Finales.

- Reconocer el aporte de la antropología cultural es reconocer nuestra falibilidad y aceptar que estamos inmersos en una cultura que nos condiciona y a su vez nos da los elementos para ser parte de una sociedad.
- Reconocer el aporte de la antropología cultural es poder hacer uso de dicha disciplina para conocer mejor al ser humano, que es compatriota nuestro y es a quien deseamos, en amor y por mandato del Señor Jesús, comunicarle el evangelio de salvación.
- Reconocer el aporte de la antropología cultural nos permitirá visualizar la diferencia entre la comprensión teológica de la palabra de Dios y la práctica de dicha comprensión en un contexto determinado, sin sacrificar una a expensas de la otra.
- Reconocer el aporte de la antropología cultural nos guiará a ser más efectivos en nuestra misión de llevar el evangelio a toda criatura, sin hacer violencia a la riqueza cultural de un pueblo, teniendo en cuenta que la voluntad de Dios no es destruir al hombre sino salvarlo de su miseria y pecado, y elevarlo a la condición de hijo redimido.

JORGE E. GROH
octubre de 1989.